

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

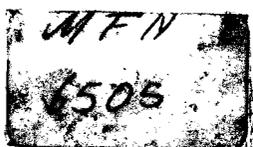
**PRIMER PROGRAMA INTERNACIONAL DE MAESTRIA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN HISTORIA ANDINA.**

**TIERRA, MERCADO Y CAPITAL COMERCIAL EN LA
SIERRA CENTRAL. EL CASO DE TUNGURAHUA
(1850-1930)**

**Hernán Ibarra
Quito, Noviembre 1987.**

**Tesis para optar el Título
de Maestro en Ciencias
Sociales con Mención en
Historia Andina.**

Director de Tesis: MANUEL CHIRIBOGA.



PLACAS BIBLIOTECAS

INDICE.

INTRODUCCION

CAPITULO I: POBLACION Y ESTRUCTURA OCUPACIONAL..... 1

1. La dinámica demográfica de la sierra central
1780-1922..... 2
2. A la costa..... 7
3. La población de Tungurahua entre 1871 y 1922 12

CAPITULO II: LA PROPIEDAD DE LA TIERRA..... 29

1. Problemas de análisis..... 29
2. La grande y mediana propiedad..... 32
3. La cuestión del riego..... 51
4. La pequeña propiedad y las comunidades indígenas..... 57
5. Nota sobre movimientos campesinos..... 70

CAPITULO III: EL MERCADO DE TRABAJO RURAL..... 81

1. Las múltiples caras del concertaje..... 81
2. Las relaciones de aparcería..... 91
3. El trabajo subsidiario y las obras públicas..... 94
4. El transporte de guandos..... 104
5. El concertaje hasta 1920..... 106

CAPITULO IV: PRODUCCION Y CIRCULACION MERCANTIL..... 118

1. La reestructuración de la sierra central en el siglo XIX..... 118
2. Producción agraria y artesanal de Tungurahua..... 127
3. El capital comercial y las redes de circulación de
1850 a 1900..... 138
4. La comercialización agraria y la arriería..... 148

CAPITULO V: FERROCARRIL, COMERCIANTES, INDUSTRIALES Y TRABAJADORES..... 163

1. El impacto del ferrocarril..... 163
2. El surgimiento del capital industrial y la clase trabajadora..... 179

CONCLUSIONES..... 194

ANEXOS..... 200

BIBLIOGRAFIA..... 229

INDICE DE CUADROS:

CUADRO Nº 1.1: Población en las provincias de la sierra central (1780-1922).....	5
CUADRO Nº 1.2: La población de Latacunga, Ambato y Riobamba (1740-1950).....	6
CUADRO Nº 1.3: Principales ocupaciones en centros poblados (1871).....	16
CUADRO Nº 1.4: Participación femenina en algunas ocupaciones.....	19
CUADRO Nº 1.5: Población activa por ramas en Ambato en 1871.....	21
CUADRO Nº 1.6: Población activa por rama de actividad en Ambato (1922).....	23
CUADRO Nº 1.7: Población de Ambato según lugar de nacimiento (1922).....	26
CUADRO Nº II.1: Evolución de la propiedad rural en Tungurahua.....	31a
CUADRO Nº II.2: Tipo y tamaño de haciendas.....	35a
CUADRO Nº II.3: Jerarquía de la gran propiedad (1870-1914).....	37
CUADRO Nº II.4: Jerarquía de la mediana propiedad (1870-1914).....	...39
CUADRO Nº II.5: Número de haciendas de familias terratenientes de Tungurahua (1820-1930).....	41
CUADRO Nº II.6: Haciendas y tierras de la familia Alvarez.....	42a
CUADRO Nº II.7: Propiedad territorial de la familia Albornoz (1870-1889).....	45
CUADRO Nº II.8: Propiedades de Pablo Elías Albornoz (1914-1922)	46
CUADRO Nº II.9: Propiedad rural de Juan y Pacífica Vasconez (1890)	47
CUADRO Nº II.10: Modo de adquisición de la propiedad en familias terratenientes de Tungurahua (1820-1930).....	50
CUADRO Nº II.11: Tierras de dueños de canales de riego en Ambato (1889).....	53

CUADRO Nº II.12: Litigios de aguas 1857-1932.....	56
CUADRO Nº II.13: Jerarquía de la pequeña propiedad.....	58
CUADRO Nº II.14: Tierras de reversión adjudicadas en Tungurahua 1869-1901.....	61
CUADRO Nº II.15: Lotes de tierras de reversión adjudicadas en Quero: 1869-1887.....	65a
CUADRO Nº II.16: Lotes de tierras de reversión adjudicadas en San Miguelito: 1869-1887.....	66a
CUADRO Nº II.17: Tierras comunales en 1930.....	69
CUADRO Nº II.18: Movimientos campesinos y conflictos rurales (1839-1933).....	71
CUADRO Nº III.1: Concierdos endeudados (1888-1895).....	87
CUADRO Nº III.2: Población registrada en Ambato para el cobro del trabajo subsidiario (1849).....	94a
CUADRO Nº III.3: Relación entre ingresos del trabajo subsi- diario e ingresos municipales en Ambato.....	97
CUADRO Nº III.4: Trabajadores voluntarios y forzados en la carretera nacional.....	98
CUADRO Nº III.5: Contribuyentes del trabajo subsidiario en Pillaro (1885-1886).....	103
CUADRO Nº III.6: Trabajadores con contratos de concertaje en Ambato.....	107a
CUADRO Nº III.7: Número de trabajadores según los días de trabajo semanal estipulados en los contratos de concertaje agrícola. Ambato 1900-1902.....	107
CUADRO Nº III.8: Salarios urbanos y rurales 1880-1920.....	114
CUADRO Nº III.9: Huasipungueros en haciendas de Patate.....	116a
CUADRO Nº IV.1: Centros de mercadeo en la sierra ecuato- riana por períodos de fundación.....	121
CUADRO Nº IV.2: Alambiques en la provincia de Tungurahua (1860-1895).....	131
CUADRO Nº IV.3: Zonificación de la producción de Tungurahua en el siglo XIX.....	133

CUADRO Nº IV.4: Productos venidos desde la sierra hacia Babahoyo (1898).....	157
CUADRO Nº IV.5: Fletes Ambato-Guaranda-Babahoyo y Viceversa.....	159
CUADRO Nº V.1: Costo de un quintal de papas en Panamá.....	166
CUADRO Nº V.2: Jerarquía del capital en giro en la sierra central (1909- 1919).....	171
CUADRO Nº V.3: Tipo de capital en Ambato (1923).....	175
CUADRO Nº V.4: Industrias y manufacturas (1913- 1923).....	182
CUADRO Nº V.5: Empresas textiles en 1928.....	183a

INDICE DE ANEXOS:

ANEXO Nº 1: Población activa por rama de actividad en Guayaquil (1899).....	200
ANEXO Nº 2: Distribución de población de la provincia de Tungurahua por parroquias (1871-1922).....	201
ANEXO Nº 3: Distribución de la población de Tungurahua en cabeceras cantonales, parroquiales y área rural en 1871.....	203
ANEXO Nº 4: Ocupaciones registradas según rama de actividad en Ambato (1871-1922).....	204
ANEXO Nº 5: Composición de valor de haciendas (1870-1895).....	207
ANEXO Nº 6: Número de propiedades y valor por parroquias (1870-1914).....	208
ANEXO Nº 7: Propiedad rural de Juan y Pacífica Vásconez.(1890).....	217
ANEXO Nº 8: Ingresos del Municipio de Ambato 1880-1895.....	218
ANEXO Nº 9: Visaciones de conciertos (Ambato 1900-1901).....	219
ANEXO Nº 10: Producción y consumo en Ambato 1863.....	223
ANEXO Nº 11: Estimación de la producción agrícola y artesanal de Tungurahua.(1884).....	224
ANEXO Nº 12: Exportación de cueros, suelas y bayetas por todos los puertos del Ecuador.....	225
ANEXO Nº 13: Ganado mayor faenado en Ambato (1895-1930).....	226
ANEXO Nº 14: Principales comerciantes en Ambato 1910-1930.....	227

INTRODUCCION.

La intención original que tuvimos en la elección del tema de tesis de Maestría, fue la de estudiar la formación del mercado interior en la sierra central durante el siglo XIX, cubriendo aproximadamente las provincias de Chimborazo, Tungurahua y Bolívar. Sin embargo, de acuerdo a una primera aproximación a las fuentes, pudimos percatarnos que la cobertura geográfica era demasiado ambiciosa. De ahí que decidimos limitarnos a la Provincia de Tungurahua, eligiendo un período comprendido entre 1850 y 1930, pero manteniendo a la sierra central como ambiente regional mayor donde se inserta la provincia.

La pregunta central que nos hicimos fue acerca del impacto del desarrollo exportador costeño sobre una provincia serrana. Tanto si hay una base interna que responda a un estímulo externo a la región o si fue parte de un efecto de "arrastre" sobre la sierra central.

El porqué tomamos este período, lo justificamos por los argumentos siguientes. En primer lugar, durante la segunda mitad del siglo XIX, se asiste a la progresiva constitución de la capital provincial -Ambato- como eje mercantil de la sierra central, situación que se consolida con el funcionamiento del ferrocarril en el siglo XX. En segundo lugar, se evidencia en la actualidad una estructura agraria caracterizada por la presencia marginal de la hacienda en el espacio rural, limitada por el vigoroso peso de pequeños propietarios y comunidades indígenas que pusieron históricamente una barrera a la expansión de la gran propiedad. Finalmente, hacia 1930, está definitivamente conformada una economía urbana que tiene un sector manufacturero y artesanal volcado al mercado de otras regiones. Los motivos indicados, creo son suficientes para justificar el período de análisis.

De acuerdo a las apreciaciones más conocidas de historia socioeconómica del Siglo XIX sobre la sierra ecuatoriana, se tiene la definición de la región centro norte que cubre el actual espacio comprendido entre Chimborazo y Carchi, con una fuerte integración hacia un eje que es Quito y vinculada a un conjunto de circuitos mercantiles orientados hacia Colombia. Manuel Chiriboga, ha ubicado 1870 como el momento en que hay una fuerte

crisis de economías campesinas artesanales, paralela al fortalecimiento de la hacienda como unidad de producción y al concomitante crecimiento del concertaje y la sujeción de la mano de obra indígena. (1) Crisis que en su opinión, permitió fuertes migraciones hacia la costa, en un momento en que se produce el "boom" cacaotero.

Las comunicaciones interregionales y con la costa, mejoraron con la constitución de una red de caminos que integraron de mejor manera los espacios regionales desde el punto de vista de una comunicación más fluida a partir de 1860. La reorganización de los sistemas de mercados en la sierra central, es otro factor de este cambio, el paso de pequeñas ferias locales a ferias de mayor amplitud con varios días en la semana, desplazando las tradicionales ferias de los domingos, y la importancia que adquiere la feria del lunes en Ambato desde 1871 para la circulación mercantil local y regional. (2)

Esto apunta a observar que la sierra central fue una región fuertemente influida por el desarrollo de un polo exportador. Entonces, desde 1870, se tiene un nuevo período de desarrollo para la sierra central, aunque persista la incertidumbre sobre los ciclos de la economía serrana del siglo XIX, como puede apreciarse en la evaluación realizada por Juan Manguashca de la información proveída por los Cónsules británicos y americanos, donde se tiene una recuperación económica de la sierra sólo a fines del siglo XIX, un estancamiento para el resto del siglo, con breves momentos exitosos de productos que sobreviven en el tráfico interregional hacia Colombia, la Costa y una eventual exportación. (3)

Para las primeras décadas del Siglo XX, es claro que la sierra central está ya integrada a una fuerte dinámica mercantil que supuso la vinculación al mercado costero y el impacto del ferrocarril sobre el tráfico de productos agrícolas y manufacturados entre 1910 y 1930.

Los objetivos que nos propusimos cumplir en el curso de la investigación fueron los siguientes:

(1) Manuel Chiriboga, **Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera (1790-1925)**. Consejo Provincial de Pichincha, Quito, p.p. 61-111.

(2) De acuerdo a la tesis doctoral de Raymond Bromley (**Periodic and daily markets in highland Ecuador**, PH, D. Thesis. Univ. of Cambridge, y mercados periódicos en la sierra central. Véase también un artículo escrito conjuntamente con Rosemary Bromley: "Cambios de los días de feria en la sierra central del Ecuador durante el Siglo XIX", **Rev. del Archivo Histórico del Guayas**, Año 5, Nº 9, 1976, p.p. 7-32.

(3) Juan Manguashca, **Situación económica de la sierra 1854-1915, según reportes consulares de ese período**, s.l., s.f., Mecanog.

- a) Realizar un análisis de estructura agraria desde el punto de vista de la tenencia, uso del suelo y mano de obra en haciendas, pequeñas y medianas propiedades y, comunidades indígenas.
- b) Analizar la especificidad de los sistemas de riego y su impacto sobre la agricultura.
- c) Estudiar los procesos de reproducción de unidades domésticas y comunidades indígenas a través del análisis de casos.
- d) Conocer y dimensionar la formación y evolución del capital comercial y sus conexiones con la producción agraria y artesanal.
- e) Definir los circuitos comerciales locales e interregionales y su incidencia en la producción artesanal, agraria y manufacturera.
- f) Conocer los procesos de formación del mercado de trabajo urbano y rural.

En realidad, nos mueve una preocupación central: la de rescatar la dimensión local y regional de los procesos históricos. Es por esto que conviene referirse a una tradición de historia local, plasmada en las monografías provinciales, cantonales o parroquiales que fueron realizadas en diversas circunstancias y momentos de este siglo por notarios, maestros, sacerdotes y periodistas en el Ecuador. (5) Para la provincia de Tungurahua, existe un buen "stock" de este tipo de monografías y trabajos de historia local de enfoque tradicional. Si algo en común existe en estas monografías, es la intención de los autores por inscribir la historia de regiones y microregiones en una historia "nacional", realizando un localismo heredado del siglo XIX. Aun cuando sólo se den indicaciones generales sobre la economía y el agro desde una perspectiva histórica, los datos e informaciones fragmentarias que contienen, permiten un acercamiento a una cronología de acontecimientos locales y a ciertas pistas para entender procesos históricos sociales.

Normalmente la noción de mercado interior se asocia a las interpretaciones que buscan establecer la correlación entre economía y sociedad durante el desarrollo del capitalismo y la formación de los estados nacionales. Se tiene por tanto en lo básico un análisis que establece la interconexión de mercado de mercancías, fuerza de trabajo y medios de producción como una totalidad en un espacio delimitado, con una mediana o larga

(5) Una evaluación de este tipo de fuentes puede verse en nuestro artículo: Monografías y Guías Comerciales como fuentes e historia social y local, **Revista Andina**, Nº 7, Curso, 1986.

duración. (6) No obstante, esta noción ha tenido un uso restringido dentro de la investigación histórica, y son las contribuciones de Assadourian para el período colonial, donde se han puesto en juego los elementos constitutivos del mercado interior a partir de una producción minera dominante que organiza circuitos regionales mercantiles y espacios geográficos productivos, creándose una división del trabajo regional en el espacio colonial. (7)

Algunos estudios sobre el Perú, también son representativos de este enfoque, aunque incorporen otras dimensiones de análisis. Un estudio original que se ubica en la larga duración que va definiendo una región, es el realizado por Alberto Flores Galindo, donde se analizan las permanencias y cambios de Arequipa y el sur peruano entre los siglos XVII y XX, como un espacio donde se constituyen relaciones de producción, dominación y circuitos comerciales a lo largo del tiempo. (8) Mientras que la sierra central ha recibido la atención de Nelson Manrique y Florencia Mallón. El impacto de la minería de Cerro de Pasco en la activación de la producción agraria y la generación de circuitos mercantiles en el valle del Mantaro durante el siglo XIX, poniendo énfasis en los conflictos desatados por la guerra del Pacífico en la región central (1879-1883), resume gruesamente el aporte de Manrique (9) Por su parte, Florencia Mallón, estudiando la zona de Yanamarca, principaliza un doble proceso de persistencia y desestructuración de la comunidad indígena generado por el desarrollo mercantil entre los años 1860-1940, dentro de una concepción de articulación de modos de producción, destacando también las respuestas campesinas durante la guerra del Pacífico. (10)

(6) C.f. V.I. Lenin, **El desarrollo del capitalismo en Rusia**, Ed. Quimantú, Santiago, 1972. Para el caso italiano: Emilio Sereni, **Capitalismo y mercado nacional**, Ed. Crítica, Barcelona, 1980.

(7) Carlos Sempat Assadourian, **El sistema de la economía colonial**, IEP, Lima, 1982.

(8) Alberto Flores Galindo, **Arequipa y el sur andino: ensayo de historia regional (siglos XVII-XX)**, Ed. Horizonte, Lima, 1977.

(9) Nelson Manrique, **El desarrollo del mercado interior en la sierra central 1830-1910**, Taller de Estudios Andinos, Universidad Nacional Agraria, mimeo.; **Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile**, CIC, Lima, 1981.

(10) Florencia Mallón, **The defense of community in Peru's central highlands: Peasant struggle and capitalist transition, 1860-1940**, Princeton University Press, New Jersey, 1983. Véase también sus observaciones metodológicas en "Microeconomía y campesinado. Hacienda, comunidad y conyunturas económicas en el valle de Yanamarca", **Análisis** N° 4, Enero-Abril 1978, Lima, p.p. 39-51.

Estas referencias, permiten identificar el "estado" del análisis de las regiones en una perspectiva histórica. Proveen de pruebas empíricas para nociones analíticas como mercado interior, diferenciación y reproducción social, región, etc. De ahí que sugerimos una dirección en nuestro marco interpretativo: ubicado la cuestión del mercado interior como un "piso" donde se desenvuelve el desarrollo regional en el tiempo. Desde luego que esto no basta, pues tenemos la presencia de unidades productivas artesanales, campesinas, manufactureras o hacendarias, que requieren ser captadas desde el punto de vista de la racionalidad de estas unidades. Racionalidad que sólo puede entenderse como unidad de producción y reproducción en un contexto histórico, donde sujetos sociales deciden pautas y normas que frecuentemente implican conflictos. Entonces, el análisis de unidades de producción específicas requerirá de categorías que permitan reconstruir de lógica de funcionamiento y organización. Pensamos que particularmente en unidades campesinas y artesanales, pueden ponerse a prueba las concepciones de A.V. Chayanov,⁽¹¹⁾ relativas a la lógica de unidades familiares que se organizan sobre la base de la ecuación trabajo-consumo, pero insertas en contextos más amplios como los mercados de trabajo y mercancías.

En el caso de las haciendas, su racionalidad es la comercialización del excedente como aspecto básico de su reproducción, condicionada por la presencia de economías campesinas internas y externas, a las cuales se busca mantener en un estado de reproducción simple, evitando su expansión y minimizando gastos monetarios con sistemas de remuneración en especie o mixtos, siguiendo la argumentación expuesta por W. Kula.⁽¹²⁾

Finalmente, el capital comercial como noción de análisis, se ubica lógicamente en la autonomización de la esfera productiva, dando un alto grado de desarrollo del intercambio y cuando cumple funciones subordinadas a otras formas de capital. Pero en un contexto agrario y precapitalista, debe verse ligado a otras formas como la usura, las exacciones eclesiásticas y la intermediación mercantil, que frecuentemente se presentan unidas. Por eso, la noción de capital comercial, debe ser contextualizada y relacionada con el tipo de producción agraria o artesanal a la cual supedita o controla.

Desde esta perspectiva, tratamos de entender en primer lugar la dinámica demográfica del Tungurahua y la sierra central, particularmente la estructura ocupacional de Tungurahua y Ambato para saber a través de los datos demográficos las

(11) A.V. Chayanov., **La organización de la unidad económica campesina**, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.

(12) Witold Kula, **Teoría económica del sistema feudal**, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974, p.p. 46-89.

interrelaciones ciudad-campo, las estructuras de producción y las migraciones. El estudio de la tenencia de la tierra, principalizó la configuración de distintos tipos de unidad de producción, en el periodo 1870-1914. Luego se trató de saber cuáles eran los cambios y tuvimos una aproximación a las comunidades indígenas y los sistemas de riego. Una importante conflictividad campesina entre 1839 y 1930, nos llevó a un balance preliminar de una información muy densa que por sí sola ameritaba un estudio por separado.

Para el análisis del mercado de trabajo rural, procedimos a identificar las fuentes de oferta y demanda de la mano de obra rural. Apuntábamos a conocer los múltiples sentidos que va adquiriendo el concertaje durante el siglo XIX, problematizando ante todo la imagen tradicional de inmovilismo respecto al trabajador rural. Creemos haber avanzado en el conocimiento del trabajo subsidiario y así sea provisionalmente en la explicación de las relaciones de aparcería. En definitiva, nuestro enfoque parte de que las formas de trabajo son variadas y suponen capacidad de negociación del trabajador en forma individual y colectiva.

Las estructuras de producción y circulación, fueron pensadas dentro de los tipos de unidades de producción, de acuerdo a su inserción mercantil y los circuitos que se estructurarían. Se puso atención principal a los circuitos mercantiles organizados desde el capital comercial, en torno a productos agrícolas y en torno a mercancías provenientes fuera de la región. La arriería y su especificidad respecto al comercio de productos agrícolas, captaron nuestra atención en cuanto a que pudo probarse que era mayoritariamente una expresión de una dinámica economía campesina.

Al final, quisimos evaluar los cambios que introdujo el ferrocarril. Fue por tanto principalizada la problemática de los efectos sobre la arriería, la jerarquía interna de la sierra central, los cambios en el capital comercial, el surgimiento del capital industrial y la formación de un mercado de trabajo urbano. Al final, muy apretadamente, introducimos el problema de las clases y su posible comprensión en un ámbito regional.

Lo nuestro ha sido un esfuerzo por retomar el análisis de las problemáticas clásicas del desarrollo del capitalismo desde una óptica regional. Todo esto nos fue llevando por caminos desconcertantes que a cada paso destruían nuestras suposiciones y constantemente nos presentaban un panorama nuevo que se salía del libreto original. Creo haber contribuido a un nuevo conocimiento y a proponer un camino para el tratamiento de la historia regional. Estoy conciente que algunos problemas están apenas esbozados o presentados, lo que en verdad me invita a proseguir en la investigación.

CAPITULO I.

POBLACION Y ESTRUCTURA OCUPACIONAL.

Los estudios de demografía histórica en el período de la transición demográfica del siglo XIX al siglo XX, son todavía recuentos globales de población, sobre la base de un conjunto de fuentes de naturaleza muy heterogénea. Disponemos de un panorama de la distribución de la población en provincias y una información relativa a la evolución del tamaño de las ciudades. Los análisis hasta ahora realizados, han conducido a dos generalizaciones.

a) A partir del último tercio del siglo XVIII, se asiste a una "ruralización" de la población de la Sierra, con un declive de la población en centros urbanos o su estancamiento. Esta situación, solo cambia desde la segunda mitad del siglo XIX, con una recuperación del crecimiento poblacional de la sierra. En contraste, ocurría en la cuenca del Guayas una "revolución" demográfica, con una triplicación de la población de Guayaquil y una multiplicación por cuatro de la población en la jurisdicción de la provincia del Guayas entre 1765 y 1842. La ciudad de Guayaquil tenía en 1842 entre 18.000 y 20.000 habitantes, y Guayas, cerca de 90.000 habitantes, lo cual era casi la sexta parte de la población del Ecuador. (1) Este período inicia el gran poblamiento de la cuenca del Guayas, pero el "boom" cacaotero de 1870-1880, acentuará la tendencia al crecimiento demográfico de la costa, y a su peso mayor en la distribución regional de la población.

b) Se atribuye a los flujos migratorios sierra-costa la responsabilidad mayor del crecimiento poblacional costeño, pero las características de esta migración, no han sido todavía especificadas, siendo importante problematizar si se tratan de migraciones de sentido rural-rural, o rural-urbana. A esto se debe agregar otra carencia: el conocimiento del mercado de trabajo rural y urbano en la costa durante el siglo XIX, es muy deficiente.

(1) Michael T. Hamerly, **Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil**, Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil. 1973, p. 79.

Nuestro interés, es captar la dinámica demográfica de la Sierra Central, poniendo énfasis en la provincia de Tungurahua con dos fuentes algo distintas entre sí: El Censo de la Provincia de Tungurahua de 1871 y el Censo de la ciudad de Ambato de 1922. Privilegiamos el análisis de las ocupaciones, la jerarquía de los centros urbanos, y las migraciones. Con estas fuentes que tienen el carácter de listas nominativas, se han utilizado otras secundarias, especialmente los análisis demográficos de la sierra central realizados por Rosemary Bromley. Una fuente impresa relevante para el problema de la migración, es el Censo de Guayaquil de 1899, con información sobre origen de la población residente en Guayaquil. Para las migraciones a la costa, nos fueron de utilidad también algunas informaciones orales que se obtuvieron de antiguos migrantes.

1. La dinámica demográfica de la sierra central 1780-1922.

La sierra central es un conjunto regional constituido por las actuales provincias de Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar. La jurisdicción administrativa que se va formando después de las guerras de independencia comienza quebrando la antigua conformación de corregimientos del período colonial, con la creación de provincias, cantones y parroquias que, a lo largo del siglo XIX irán definiendo una jurisdicción más precisa, que curiosamente con desajustes menores, recoge en lo básico lo que fue la jurisdicción de los corregimientos del período colonial.

La provincia de Chimborazo, se crea en 1822 y durante la Gran Colombia, de acuerdo a la Ley de División Territorial de 1824, el cantón de Ambato (la actual provincia de Tungurahua) está agregado a Chimborazo, hasta 1831, en que se agrega a Pichincha hasta el 6 de Mayo de 1851, cuando Ambato se convierte en parte integrante de la provincia de León (Cotopaxi). Finalmente, el 3 de julio de 1860, se erige la provincia de Ambato con los cantones de Ambato, Pillaro y Pelileo. En 1861, se cambia la denominación a provincia de Tungurahua. (2) La actual provincia de Bolívar, también estuvo adscrita a Chimborazo entre 1822 y 1860 y a la provincia de Los Ríos entre 1860 y 1884, año en que recién se crea la provincia de Bolívar. De esta manera, Pichincha, Chimborazo y León, perdieron jurisdicción sobre territorios, donde además se fue demarcando la especificidad de cantones y parroquias. Esto alude a la formación del poder local en el siglo XIX, donde la creación constante de nuevas provincias, cantones y parroquias, implicaron una dispersión del poder, pero jerarquizado desde la Gobernación hacia la Jefatura Política y el Teniente Parroquial.

(2) Isaias Toro Ruiz. **Ambato en 400 años**. Imp. Municipal, Ambato 1970 p.p. 54,56,65.

Mientras el número de cantones se mantuvo en Tungurahua similar desde 1860 hasta 1930, con Ambato, Pelileo y Pillaro, hubo en cambio una constante creación de parroquias civiles, como desprendimiento de otras. De nueve parroquias con que cuenta Ambato en 1860, hacia fines del siglo XIX, se pasa a quince. En Pelileo para el mismo período, se pasa de cinco a nueve parroquias, pero en Pillaro, no se crearon nuevas parroquias desde 1860, hasta 1900, manteniendo tres parroquias. No se pudo obtener suficiente información sobre el Cantón Canelos, que corresponde aproximadamente a la actual provincia de Pastaza. Está dentro de la provincia de Tungurahua al parecer entre 1900 y 1920. (3) , pero en el Archivo de la Gobernación de Tungurahua, no había documentación o correspondencia de la Jefatura Política de Canelos, lo que nos dejó sin información sobre el "hinterland" amazónico de la provincia de Tungurahua. Las provincias de Cotopaxi y Chimborazo, pasaron de 15 a 23 parroquias rurales y de 21 a 27 parroquias rurales respectivamente entre 1805 y 1909, lo que evidencia un lento crecimiento y un simple reajuste de la división político administrativa previa. Deler ha observado que el mayor número de nuevas parroquias rurales serranas, se hallan en la cordillera occidental, asociando este fenómeno a los vínculos de la sierra con la costa en el siglo XIX. (4)

Pero en la provincia de Tungurahua, hay que efectuar algunas precisiones. Si bien, nuevas parroquias como Pasa, Pilahuin, y Atocha están plegadas hacia la cordillera occidental, tanto Pasa como Pilahuin y Atocha, tienen una fuerte población indígena. Pasa se desprende de Quisapincha, Pilahuin de Santa Rosa y Atocha de San Bartolomé, observándose una lógica en que hay un centro poblado blanco-mestizo con una jurisdicción sobre comunidades indígenas. Pero este no es el caso de Totoras, Huachi, Picaihua y Cevallos, ubicadas en los valles cercanos a Ambato. Totoras y Huachi, eran anejos de Ambato que se tornaron en parroquias; Picaihua, se independizó de Totoras y el anejo - Capote de Tisaleo, pasó a llamarse Cevallos. Todas estas parroquias son de un alto mestizaje y de expansión de la pequeña propiedad en el siglo XIX. De allí, que este tipo de parroquias nuevas, se asocie a la difusión de la pequeña propiedad y al peso marginal de la hacienda.

Entre 1780 y 1909, el peso demográfico de la sierra central, se halla en declive, pasando de representar 41.48% de la población nacional en 1780 al 24,93% de la

(3) Felicísimo López, **Atlas geográfico del Ecuador**, s.e.,s.l., 1907 s.p.; División Territorial de la República del Ecuador, 20-II-1919.

(4) Jean Paul Deler, **Ecuador. Del espacio al estado nacional** Banco Central, Quito, 1987, p. 174.

población en 1909, mientras Guayas y el litoral sur, crecieron del 5,22% de la población nacional al 21,26% en el mismo periodo. La sierra norte, no presentó un declive tan pronunciado, ya que pasó del 26,02% al 20,60%. De este modo, puede inferirse que hay una fuerte correlación entre el crecimiento de la población de Guayas y el descenso de la representación de la sierra central en la población nacional durante el despegue de la economía cacaotera. (5)

Pero este cambio en la distribución regional de la población, no implica que hubo estancamiento en la demografía de la sierra central, a lo largo del siglo XIX. En un primer período de 1778 a 1825, hay una caída de la población de la sierra central, de 156.724 habitantes a 144.446 habitantes, pero con importantes variaciones. Fue una caída de la población urbana sobre todo, ya que las ciudades de Ambato, Latacunga y Riobamba, disminuyeron su población, siendo más notoria la situación de Riobamba que bajó de 7.600 habitantes en 1780 a 2.500 habitantes en 1825. Por esto, la población urbana, que era cerca del 15% de la población de la sierra central en 1780, disminuye para ser algo más del 5% en 1840. Pero no en todas las provincias de la sierra central, fue similar la caída, pues Cotopaxi, vió crecer levemente su población entre 1780 y 1840, mientras descendió el número de habitantes en Tungurahua y Chimborazo. Dentro de las parroquias rurales, también el cambio fue desigual, pues entre 1780 y 1814, las provincias rurales situadas en la cordillera oriental experimentaron expansión de la población. (6)

Aparte del cierre del mercado de Lima para los paños de la sierra central, en la segunda mitad del siglo XVIII, como un factor que influye en una recesión económica, las erupciones volcánicas del Tungurahua en 1773 y 1777 que afectaron las zonas de cultivos agrícolas del lado oriental de la provincia y el norte de Riobamba y epidemias que causaron mortalidad infantil, fue el terremoto de 1797 que causó 12.000 muertes en la sierra central, el factor principal en la caída de población al fin del período colonial, a más de que se destruyeron obrajes en Latacunga, Guano y Pelileo, y de que la destrucción de las ciudades de Riobamba y Ambato, obligaron a un reasentamiento en nuevos sitios. (7) Entre 1780 y 1840, la caída de la población urbana, indica que sobre todo se trató de una recesión urbana, porque hubo cierto crecimiento en parroquias rurales.

(5) Ibid, p. 178.

(6) Rosemary Bromley, "Disasters and population change in Central highland Ecuador, 1778-1825". en : David Robinson, ed. **Social fabric and spatial structure in colonial Latin America** Department of Geography, Syracuse University, 1979, p.p. 94-96.

(7) Ibid., p. 104-107.

CUADRO Nº 1.1.**POBLACION EN LAS PROVINCIAS DE LA SIERRA CENTRAL
(1780-1922)**

AÑO	COTOPAXI	TUNGURAHUA	CHIMBORAZO	TOTAL
1778-81	50.035	43.030	63.659	156.724
1814	55.814	42.665	56.975	155.454
1825	55.814	37.495	51.137	144.446
1836-41	78.278	56.309	59.944	194.531
1858	77.498	69.539	120.314	267.351
1867	79.674	85.000	112.809	277.483
1871	--	68.728	--	--
1875	76.140	73.143	110.870	260.153
1886	80.028	79.526	90.782	250.336
1909	105.000	90.000	146.246	341.246
1922	129.400	157.853	--	--

FUENTE: Rosemary Bromley, "Urban-rural demographic contrasts in highland Ecuador: Town recession in a period of catastrophe 1778-1841", **Journal of Historical Geography**, 5,3, 1979, p. 291; Michael Hamerly, "Los informes ministeriales y registros oficiales del siglo XIX como fuentes cuantitativas", **Revista del Archivo Histórico del Guayas**, 6, Nº 11, 1977, p.p. 38-41; ANH/Q, Censo de la provincia de Tungurahua, 1871, Empadronamientos, Cajas 30 y 31; Linda Rodríguez, Ecuador's national development finances and the search for public policy 1830-1940, Ph. D. Thesis, University of California, Los Angeles, 1981, p. 357; Informe del Ministro de Guerra y Marina, 1923.

CUADRO I.2.

LA POLACION DE LATACUNGA, AMBATO Y RIOBAMBA (1740-1950)

AÑO	LATACUNGA	AMBATO	RIOBAMBA
1740	5.000	4.000	8.000
1780	3.400	4.000	7.600
1814	3.400	3.000	3.300
1825	2.200	2.000	2.500
1836-41	3.700	3.500	3.600
1871	--	6.900	--
1913	8.000	--	--
1922	9.000	13.050	--
1936	--	17.928	15.044
1950	10.389	31.312	29.830

FUENTE: Rosemary D.F. Bromley, "El papel del comercio en el crecimiento de las ciudades de la sierra central del Ecuador: 1750-1920", 1986, p. 176; ANH/Q, Censo de la Provincia de Tungurahua, 1871, Empadronamiento. Cajas 30 y 31; ARCA, Censo de la ciudad de Ambato. 1922; Informe del Ministro de Guerra y marina, 1923; **Boletín del Departamento Médico-social**, Año I, Nº 1, 1937 (Instituto Nacional de Previsión), Quito, p.p. 16-20.

Entre 1840 y 1858, hay una franca recuperación de la población de la sierra central, que sube de 194.531 a 267.531 habitantes; en 1867, hay todavía un ligero crecimiento, con 277.433 habitantes, pero se advierte un declive hasta 1886 con 250.336 habitantes. La segunda mitad del siglo XIX, señala entonces recuperación temporal y luego estancamiento de la población de la sierra central. Pero hay que advertir que la mayor parte de la información, se sustenta sobre todo en informes de Gobernadores,

que en muy pocas ocasiones estuvieron basados en Censos. Sin embargo, hacia 1909 hay una nueva recuperación de la población con 341.246 habitantes, aunque sea un período donde las migraciones tuvieron una magnitud significativa.

2. A la Costa.

Se carece de un conocimiento adecuado de las migraciones de la sierra a la costa. Indirectamente entre fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, a partir de la mayor proporción de mujeres sobre hombres en algunas parroquias de la sierra central, se deduce migración a la costa, tanto de carácter estacional como definitiva. (8) Algunos informes de autoridades locales, también hablan a mediados del siglo XIX de migraciones a la costa, por ejemplo desde Chimborazo y Bolívar, donde salió población en "búsqueda de jornales de subsistencia" hacia las provincias de Los Ríos y Guayas. (9) Se atribuye que después de 1870, la sierra sur y central, aportan los principales contingentes para las haciendas cacaoteras e ingenios azucareros. En todo caso hay una visión generalizada de una migración rural-rural.

El Censo de Guayaquil de 1899, ofrece una oportunidad de reflexión sobre el tema de la migración hacia la Costa. Este censo, presenta el lugar de nacimiento de los habitantes de Guayaquil. De las 60.483 personas que residían en Guayaquil, el 7,23%, eran originadas en las provincias de la sierra central, 4,14% en la sierra sur, y el 5,31 en la sierra norte. De todas las provincias de la costa, incluyendo otras parroquias y cantones de Guayas, eran el 11,89% de los residentes en Guayaquil. Había también una alta migración extranjera, con el 15,49% de los habitantes.

De quienes declararon nacimiento en la provincia de Tungurahua, 1342 (85%), se registraron nacidos en Ambato, y un 15% repartidos entre Pelileo, Pillaro, Quisapincha, Quero y otros sitios. Posiblemente, debido a una agregación general que se hizo en el censo, no aparecen parroquias circundantes a la ciudad de Ambato, por lo que al haberse registrado Ambato como lugar de nacimiento, debió ser en realidad un conjunto de pueblos y parroquias cercanas a Ambato. Y es probable que esta misma situación esté presente en otras ciudades de la sierra que tienen significativa representación como lugar de

(8) Rosemary Bromley, "Urban rural demographic contrasts in highland Ecuador: town recession in a period of catastrophe 1778-1841", *Journal of Historical Geography* 5, 3, 1979, p. 288.

(9) Manuel Chiriboga, **Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera (1790-1925)** Consejo Provincial de Pichincha, Quito, 1980, p.78 (Se cita un Informe de Ministro de Hacienda de 1848)

nacimiento de los habitantes de Guayaquil. Así, nacidos en la Cuenca eran 1.768 personas, en Riobamba 1.318 y 2.828 en Quito. (10) Desde luego que una proporción de gente salió desde las ciudades, en una migración de naturaleza urbana, pero cuyas proporciones no son fáciles de establecer.

Es necesario identificar quiénes eran los migrantes, y las posibles oportunidades de trabajo que podían haber en la agricultura y las ciudades costeñas. Una ciudad de destino frecuente fue Babahoyo, como centro de distribución de las mercancías venidas de la sierra y punto de conexión entre las rutas terrestres y las vías fluviales de la cuenca del Guayas. Babahoyo o Bodegas como fue conocido en el pasado, era centro de residencia de comerciantes y muleros vinculados al tráfico mercantil sierra-costa. El tipo de migrantes que se tiene referencia, es de aquellos que van a Babahoyo a residir para cuidar negocios. Frecuentemente, tenientes políticos y jueces parroquiales, aparecen ausentándose a los veranos para residir en Babahoyo, o renunciando a sus cargos porque se marchan a la provincia de los Ríos. (11) En el Proyecto de Catastro de Tisaleo realizado en 1889, se anotó el lugar de residencia de los propietarios de los terrenos, aunque en forma incompleta. En terrenos alrededor de los s/ 1.000 de valor, se registra a sus propietarios residiendo en Babahoyo y Guayaquil. (12) Estos valores de los predios, bordean la mediana propiedad, lo que nos aproxima a un migrante que estuvo seguramente inserto en redes mercantiles y su residencia en Guayaquil o Babahoyo era desempeñando el papel de

(10) Censo de Guayaquil. 1899, Informe de la Intendencia de la Provincia del Guayas, en: Informe del Ministro del Interior, 1900, s.p. El detalle de los habitantes de Guayaquil, nacidos en Tungurahua es el que sigue:

Ambato	1.342
Pelileo	146
Píllaro	21
Quero	21
Mocha	28
Quisapincha	11
Baños	11
Cunchibamba	1
Izamba	1

Total 1.582

(11) En los archivos de la Gobernación de Tungurahua (AGT) y del Municipio de Ambato (AMA), aparecen frecuentemente renunciadas a los cargos de teniente político o juez parroquial por motivos de migración a la Costa. Entre los casos mencionados, se informa por ejemplo, en 1863, que el Teniente Político de Quero se ha ausentado a los Ríos, y se pide nombrar un reemplazo. (AGT. Del Jefe Político de Ambato al Gobernador 1º -III-1863, Jefatura Política de Ambato. 1863. Leg. N° 4).

(12) AGT. Proyecto de Catastro 1890-1891, Tisaleo.

comerciante. Cuando llegaba el invierno, Babahoyo se inundaba y los comerciantes serranos emprendían el regreso a la sierra, para retornar nuevamente en verano.

Mirando la conformación de la población activa de Guayaquil en 1899, se nota un abultado sector terciario, que equivale al 44.36% de la población ocupada, pero sobre todo, es impresionante el servicio doméstico con 8.472 personas que se desempeñan como lavanderas, cocineras, servidores domésticos y nodrizas, representando el 24.34% de los activos. Los que se desempeñan como comerciantes, son 4.599 (13.21%), incluyendo comerciantes minoristas y vendedores ambulantes. El terciario, expresa parcialmente actividades asalariadas en el servicio doméstico, pero en el comercio, hay una actividad de trabajadores autónomos que se hallan mezclados con el comercio mayorista y los comerciantes exportadores e importadores que se pueden reconocer en los catastros de capital en giro.

El sector secundario, aparte de 15 fabricantes, recoge actividades donde la principal es la madera con 3.887 carpinteros, ebanistas, etc., con el 11.16% de los ocupados. Si bien al agrupar confecciones y textiles, con 4.291 personas, representando el 12.33% de población activa, están 3.117 costureras que seguramente son actividades domésticas y no con oficio, porque el Censo recoge 86 costureras "de oficio" separadamente. El número de artesanos y trabajadores del cuero y calzado, era de 766 (2.20), y los de la construcción, constituido básicamente por albañiles era de 268, que no llegaba ni al 1% de los activos. La rama secundaria que es el 32.79% de la población activa, puede caracterizarse como un tipo de ocupaciones predominantemente artesanales que tienen en la carpintería su sector más importante y vinculado al trabajo de la construcción que exige la expansión urbana de Guayaquil, si bien las crecientes importaciones de textiles, derivaban en cierto desarrollo de la sastrería, mientras que la fabricación de calzado en Guayaquil, estaba limitada por la competencia de zapatos provenientes de la sierra. (13)

Por otro lado, como peones, operarios y obreros, están 4.020 personas (11.55%), expresando un mercado de trabajo urbano, ligado a las actividades exportadoras y a momentos críticos de demanda de trabajadores, que sustraía trabajadores de la agricultura a pesar de lo cual persistía escasez de mano de obra tanto en la ciudad como en el campo. Así, se dice en 1887 que "Algunas haciendas ya se ven obligadas a pagar doce reales al día, mientras que aquí mismo, en la ciudad (Guayaquil), donde siempre ha habido sobrante de peones para las cuadrillas del Muelle, Aduana, etc., hay hoy tal escasez, que el servicio de

(13) En el Anexo N° 1, se presenta un cuadro de la población activa de Guayaquil, en 1899, elaborado sobre la base del Censo de Guayaquil de 1899 ya citado.

uno y otro ramo se resiste de la falta de braceros". (14) El incendio de Guayaquil en 1896, requirió para la reconstrucción de la ciudad de 2.500 jornaleros diarios durante 1897, pagándose s/ 2,00 diarios de salarios. (15) Existen entonces circunstancias diversas que operaron como factores migratorios hacia Guayaquil, y una de ellas es el crecimiento urbano de Guayaquil, como consecuencia del desarrollo de las exportaciones de cacao.

Teóricamente, habían para los migrantes varias opciones de trabajo: las haciendas cacaoteras, los ingenios azucareros, y el trabajo urbano. Manuel Chiriboga estima que las haciendas cacaoteras requerían hacia 1920 de 35.000 trabajadores, mientras Andrés Guerrero calcula que en 1900 se ocupaban 15.000 trabajadores en las plantaciones, sin que se distinga lo que era mano de obra permanente y temporal. (16) Para los ingenios azucareros, solo se dispone de las cifras de mano de obra que se ocupaba en 1931: en 14 ingenios ubicados en Milagro, Yaguachi y Babahoyo, estaban empleados 2.420 trabajadores en invierno y 5.100 trabajadores en la zafra, de julio a octubre. (17)

Este es un momento de desarrollo de los ingenios y concentración de la producción en los ingenios Valdez y San Carlos. El Ingenio Valdez, requería 600 trabajadores en invierno y 1.500 en zafra. A comienzos de siglo, Valdez ocupaba más de 300 trabajadores, pero en 1923, avisos publicados en **El Comercio** de Quito, indican que Valdez necesita en julio 1.500 jornaleros, para la zafra, disminuyendo la demanda en octubre donde solo se pedía 500 trabajadores. (18) Llama la atención que en 1923, se busque mano de obra en la sierra, cuando ya había estallado la crisis y las plantaciones cacaoteras se encontraban despidiendo trabajadores, existiendo un excedente de fuerza de trabajo que pudo ser transferido a los ingenios, sector que había adquirido un nuevo impulso después de la primera guerra mundial.

Al parecer a la agricultura costeña le fue difícil superar la crónica escasez de fuerza de trabajo durante el boom cacaotero. A comienzos de siglo, se habla de "falta de brazos", y en 1910, la plantación Tenguel debió contratar trabajadores, de Colombia, ante la

(14) **El Nacional**, N° 334, 26-XI-1887.

(15) **Revista Comercial**, N° 1, 31-I-1898, Guayaquil.

(16) Manuel Chiriboga, op. cit., p.p. 190-191; Andrés Guerrero, **Los oligarcas del cacao**, Ed. El Conejo, Quito, 1980, p.36.

(17) J. Vernimen, "La industria azucarera y sus derivados", 16-VII-1931 (Archivo Histórico del Ministerio de Finanzas (AHME), papeles sin clasificar)

(18) Anónimo, **Milagro. Datos estadísticos sobre esta parroquia**, Imp. Grito del Pueblo, Guayaquil, 1902; **El Comercio**, VII-X-1923, 19.

imposibilidad de reclutar trabajadores serranos. (19) tomando en cuenta que las haciendas de Balao y Naranjal, fueron tradicionalmente abastecidas por migrantes de Azuay y Cañar.

El trabajo agrícola, también pudo ser el punto de llegada final en el accidentado itinerario de la vida del migrante. Roberto Gomez, personaje de la novela "A la Costa", había salido de Riobamba, luego de fracasar en el comercio, yéndose a Guayaquil a trabajar en la aduana. Cuando pierde ese empleo, dice:

"Me hice entonces buhonero, recorrí media Costa cargado de baratijas y trapos; el negocio progresaba un tanto y podía mandar a mi familia algún dinero. Una noche, en el río Daule, asaltaron mi canoa y me dejaron limpio".

lo que obligó a buscar un trabajo de dependiente de comercio, hasta que se ubica de mayordomo en un ingenio, para finalmente concluir su ciclo en una hacienda cacaotera donde era mayordomo y estaba a cargo de la tienda de la hacienda. (20)

Pero fue más común, comenzar el itinerario de migración en una hacienda costeña, o en un ingenio, para proseguir luego a Guayaquil, donde se podía obtener algún empleo en el comercio o de jornalero. El tipo de ocupaciones que aparecen desempeñando migrantes serranos de origen mestizo en Guayaquil, son las de jornaleros en casas de exportación, artesanos, comerciantes de productos agrícolas y dependiendo del grado de instrucción, de maestros de escuela y dependientes de casas comerciales. (21) Probablemente, fue el comercio una de las actividades que más fueron copadas por migrantes de Tungurahua, especialmente con el ferrocarril, luego de 1908, en tanto se intensificó la circulación de productos agrícolas. Sin embargo, uno de los mecanismos de inserción en el ambiente de Guayaquil, era para el migrante serrano el empleo de celador de policía. El Cuerpo de Policía de Guayaquil en la década de 1910, estaba casi exclusivamente constituido por serranos

"a quienes las duras exigencias de la vida, han arrancado de sus hogares, situados en las altiplanicies andinas, para traerlos a este puerto, en busca de un campo más adecuado para el provechoso ejercicio de sus energías".

Esta misma fuente, menciona que ignoraban

(19) Foreign Office, **British Consular Report. Ecuador, 1910**, London, 1912, p. 9

(20) Luis A. Martínez, **A la Costa**, (1904), CCE. Quito 1979, p.p. 211-215.

(21) Aquí nos hemos basado en el relato que nos hizo el Sr. Teófilo López de sus experiencias en Guayaquil y su conocimiento de los migrantes entre 1912 y 1928 (Entrevista, Ambato IV-1987). Las narraciones de mi fallecido abuelo Rosendo Ibarra, quien fue zafrero en San Carlos, y después motorista de tranvía y comerciante en Guayaquil, viene a mi mente también, y corresponden casi a la misma época narrada por el Sr. Teófilo López.

"La topografía de la ciudad, la índole y costumbres de sus habitantes, se sienten tímidos, con esa timidez natural en los que por primera vez se encuentran colocados en un ambiente que antes no habían respirado".

Para estos migrantes, el empleo de policía, solo era una situación transitoria, mientras se adaptaban a la ciudad y encontraban otra ocupación. (22)

La migración a la Costa, tuvo varias vías o caminos, y el trabajo agrícola fue solo una de ellas. Las migraciones laborales, siguieron el curso de las rutas de comercio del siglo XIX y luego las que abrió el ferrocarril. Pero no olvidemos que las fuentes que hemos manejado, indican casi exclusivamente, que el componente migratorio por lo menos hasta 1930 es prácticamente blanco y mestizo, generándose procesos de asalariamiento temporal, que no eran sino muy parcialmente de proletarización, porque actividades autónomas de comercio y producción mercantil, eran alternativas vigentes en Guayaquil o de regreso en la sierra.

3. La población de Tungurahua entre 1871 y 1922.

Para realizar un balance de la población de Tungurahua, hemos tomado dos fuentes distantes entre sí, el Censo de Tungurahua de 1871, y el Censo de Tungurahua que levantan los militares en 1922. El censo de 1871, es una lista nominativa, donde hay estado civil, edad, sexo, ocupación y alfabetismo. El censo que compila el Ministerio de Guerra y Marina en 1922, es solo un resumen con la población por cantones y parroquias, clasificada además en categorías étnicas de blancos, mestizos e indios. La estructura ocupacional, en cambio fue factible comparar utilizando la parte correspondiente a Ambato en el censo de Tungurahua de 1871 y el censo de la ciudad de Ambato de 1922 realizado por el Municipio, para tener una imagen de los cambios ocurridos. Hay noticia de que se hizo un censo de Ambato en 1906, pero no fue localizado. Y tampoco hay una fuente del tipo de lista nominativa para Tungurahua después de 1871 y antes de 1922.

En la primera comparación que se puede hacer de la población, hay un crecimiento de casi todas las parroquias, exceptuando Mocha, que se estanca entre 1871 y 1922, pasando de 2.137 a 2.200 habitantes en un lapso de 51 años. A diferencia de otras parroquias que sufrieron divisiones y recortes de su jurisdicción territorial, Mocha mantuvo su jurisdicción, pero el ferrocarril afectó duramente la función de nexo en las rutas de arriería con Chimborazo y Bolívar, lo que explica su estancamiento. La parroquia

(22) Carlos Gomez Rendón, Informe del Gobernador del Guayas, Imp. "El Telégrafo", Guayaquil, 1913, p.p. 6 y 62.

de más alto crecimiento, es Baños, que amplió su población más de cuatro veces, pasando de 1.219 a 5.170 habitantes. Baños es una parroquia que sigue un proceso de poblamiento en el último tercio del siglo XIX con la recolección de cascavilla, el desarrollo de los cultivos de caña y el cultivo de naranjilla en Río Negro y Río Verde como cultivo comercial de comienzos de siglo XX. Es un crecimiento que también tiene sus efectos en el pueblo de Baños por su posición de santuario de la Virgen de Agua Santa, culto religioso que adquirió gran convocatoria en la sierra central.

Parroquias como Pillahuín y Tisaleo en Ambato, crecen entre tres y cuatro veces, igual que San Andrés en Pillaro; Pillahuín, parroquia de predominante población indígena, surgida desde Santa Rosa, crece en medio del predominio de las haciendas de altura. Hay un crecimiento similar en Tisaleo si distinguimos las parroquias de Cevallos y Montalvo, que se desprendieron de Tisaleo, donde predomina la pequeña propiedad, y en Tisaleo mismo, donde predominó la mediana propiedad. San Andrés, también está en un proceso de expansión de la pequeña propiedad.

Hay parroquias que apenas están duplicando la población, como Atocha y Quero en Ambato y Patate en Pelileo. Atocha, Quero e Izamba, son parroquias con predominio de la mediana propiedad, en tanto Patate, agregándole la nueva parroquia Sucre, fue zona de predominio de haciendas. Después de la erupción del Tungurahua en 1886, que afectó las tierras agrícolas de Quero, hubo cierta migración a Patate, donde campesinos de Quero se instalaron como arrendatarios en la hacienda Leito. (23)

El crecimiento de 68.728 habitantes a 157.857 habitantes entre 1871-1922, con un cambio del 229%, en la provincia de Tungurahua, tuvo por tanto desiguales cambios en las parroquias rurales, no siendo atribuibles estos solo a las formas de propiedad, pues sería necesario conocer las tasas de mortalidad y natalidad por parroquias, las tasas de masculinidad, información que no fue recopilada por limitaciones de tiempo. Se tiene la impresión de que las zonas de comunidades indígenas y de pequeña propiedad estaban siendo sometidas a presión demográfica desde fines del siglo XIX, en tanto hubo un intenso mercado de tierras, ubicado en el estrato de la pequeña propiedad, y hubo un lento fraccionamiento de la mediana propiedad, mientras la gran propiedad mantenía su relativo control. El mismo desarrollo del jornalero eventual desde la pequeña propiedad y comunidad indígena hacia las haciendas, durante la segunda mitad del siglo XIX, confirma que hay un excedente de población que era reclutado temporalmente por las haciendas.

(23) En el anexo N° 2, se proporciona la información detallada sobre la población de las parroquias de la provincia de Tungurahua entre 1871 y 1922.

Los criterios de lo rural y urbano, en un período como el analizado, deben someterse a un examen, para tener una imagen de las relaciones campo-ciudad. Poner un límite digamos de 2.000 habitantes en centros poblados en el siglo XIX, para definir áreas urbanas, eliminaría prácticamente a todos los centros poblados de la provincia, excepto a Ambato en 1871. Bajo este criterio, la población urbana de la provincia sería el 10% en 1871, proporción casi igual a la de 1780, cuando Ambato contaba con 4.000 habitantes. Las cabeceras de parroquia, que son los centros poblados, en su gran mayoría, difícilmente llegaban a los 1.000 habitantes. Incluyendo Ambato, 19.557 personas residían en centros poblados (28.4%), mientras 49.171 personas (71.6%) estaban en las áreas rurales y en ocasiones en pequeños caseríos que se transformaron en parroquias. (24) El centro poblado era un lugar de residencia de hacendados y campesinos acomodados, pequeños grupos de artesanos, lugar de feria dominical y centro de control político. El ideal de cabecera parroquial en el siglo XIX, es contar con iglesia, cárcel y escuela, lo que significa que hay cura, teniente político, jueces parroquiales y el maestro de escuela como los notables que comparten el poder en diversos grados con los hacendados. Esto puede ilustrarse con un caso extremo ocurrido en Sucre en 1932, donde se denuncia que el teniente político instaló su despacho en la casa de la hacienda Tontapi, evidenciando que el poder no era ejercido desde el centro poblado, sino desde la hacienda. (25)

Estos centros poblados, son descritos generalmente como poblaciones estancadas en su "progreso". Los pueblos circundantes a Ambato, tenían "pocos elementos de vida"; San Miguel de Pillaro se dice, cuenta "con un pequeño templo y pobre caserío", en tanto San Andrés, era una "población nominal sin casas, **sin templo, ni nada que manifieste su existencia.**" (26) El panorama de las ocupaciones en estos centros poblados, señala el amplio predominio de la ocupación de agricultor, seguido por la de hilandera, que antes que un oficio especializado remite a una actividad doméstica femenina, en las familias de los pueblos. Las ocupaciones de tejedores son bastante reducidas, incluso en Quero, con 14 tejedores o San Miguel con 4 tejedores, parroquias en las que la actividad textil se mantiene en el siglo XIX, mientras que en Chumaqui, están registrados 40 tejedores, que eran posiblemente mano de obra del obraje de San Idefonso.

(24) La población residente en centros poblados y áreas rurales, se sintetiza en el Anexo N° 3.

(25) AGT. Comunicación al Gobernador, Jefatura Política y Diversas Autoridades del Cantón Pelileo. 1932.

(26) Francisco Moscoso, **Cuadro sinóptico de la provincia de Tungurahua**, Imp. del Tungurahua, Ambato, 1843, p. 20 (Subray en el original).

El oficio de sastre, es representativo en Pelileo con 37, que registra también 30 zapateros y 20 comerciantes. la ocupación de comerciante, reúne tanto a los que se dedican a ventas en pequeñas tiendas, estanguillos, y posiblemente una proporción de arrieros y recuantes que no fue identificada como ocupación en el censo. Las ocupaciones rurales fueron mal registradas, ya que no se distingue a los que son conciertos, y a los que son campesinos autónomos, aunque el censo cubrió prácticamente todas las zonas donde habían haciendas. Solo en Pataló -arriba de Santa Rosa, y en algún otro sitio esporádicamente se incluyó la definición de concierto. Pero los niños indígenas, entre 5 a 12 años, casi siempre son identificados como pastores. Parroquias como Izamba, en el área rural, solo dicen en cuanto a ocupación "tiene".

CUADRO Nº 1.3.

PRINCIPALES OCUPACIONES EN CENTROS POBLADOS

(1871)

CANTON/ PARROQ.	Agri- cult.	Teje- dor	Hilan- dero	Sas- tre	Zapa- tero	Alba- ñil	Comer ciante	Domés tico*	Otros	Total
Ambato (Capital Provincial)	749	6	--	96	317	13	108	2.172	1.206	4.667
Santa Rosa	220	6	287	6	3			19	107	648
Atocha	61		4	5	2			78	26	176
Izamba	122		141	1			2	45	-	311
Tisaleo	255	7	331	11		1	1	15	138	760
Quero	73	14	196		1	2	4	2	109	401
Pialahuin	209	4		3		7	28		11	262
Mocha	28		2				1	67	11	109
Pasa	231			2	2	1		245	14	495
Totoras	34						1	92	5	132
Pelileo (Cabecera Cantonal)	167	4	389	37	30	2	20	78	461	1.188
Chumaquí	868	40	393	5		3	16	2	112	1.439
Huambaló	84	1	106	1					35	227
Patate	158		120	5	7				190	480
Baños	228		147				3	5	119	502
Pillaro (Cabecera Cantonal)	31	1		9	5		2	6	31	85
San Miguel	102	4	3						24	133
San Andrés	345	4	15						13	377

FUENTE: ANH/Q. Censo de la provincia de Tungurahua, 1871, Empadronamiento, Cajas 30 y 31.

*En el Registro de ocupaciones femeninas no se halla diferenciado el servicio doméstico de ocupaciones domésticas o quehaceres domésticos.

El panorama que emerge es el de una débil división del trabajo, en términos de que la agricultura y la actividad artesanal tenían la tendencia a estar unidas, siendo también difícil separar la actividad de comercio de la actividad agrícola. Estos pueblos son en su mayor parte en realidad una prolongación del agro. Habitantes de Picaihua que viven en la zona rural, son campesinos y al mismo tiempo, se dedican a elaborar la cabuya; su ocupación declarada en 1880, es la de "hacer costales", "elaborar la cabuya blanca", o "costalero", (27) porque Picaihua aparece como una zona especializada en la elaboración de la cabuya. El que la actividad mercantil no estuvo separada de la agricultura, aparece en un Informe del Gobernador de Tungurahua de 1880:

"(...) la mayor parte de los moradores de esta provincia, especialmente los de las parroquias rurales, son agricultores comerciantes por menor, que hacen su tráfico en el mercado de ésta y las provincias vecinas". (28)

En 1892, la población de la cabecera cantonal de Pelileo se estima en 3.000 habitantes, y la de Píllaro en 4.000 habitantes, lo que implicaría cierto crecimiento respecto a los habitantes que están registrados en 1871, especialmente para Píllaro que aparece ese año apenas con 330 habitantes en la cabecera cantonal, lo que es una clara subestimación de la población, y un mal registro del censo. Pelileo, estaría incrementando su población en algo más de 1.000 personas, lo que es más razonable. Este crecimiento de Pelileo y Píllaro hay que atribuir a la magnitud creciente que van tomando sus ferias semanales y a cierto traslado de población blanca y mestiza desde anejos y parroquias rurales hacia la cabecera de cantón como sugieren los relatos costumbristas.

La ciudad de Ambato, expresa con mayor claridad esta división del trabajo entre el campo y la ciudad, con un cambio muy fuerte en las ocupaciones entre 1871 y 1922. Es indudable que en primer lugar, está el papel centralizador de la feria del lunes desde 1870, sin olvidar que la importancia de la anterior feria dominical ya fue destacada por Hassauveck. (29) En 1894 la feria del lunes, es considerada la más grande feria semanal

(27) Archivo histórico del Banco Central/Ambato (AHBC/A), 5695, J. Crim., Ambato 19-XI-1880.

(28) AGT. Informe del Gobernador de Tungurahua al Ministro del Interior, 11-VII-1880, Jefatura Política de Ambato. 1880. Leg. N° 21.

(29) Friedrich Hassauveck, **Four years among the Ecuadorians** Southern Illinois Press, (1867), 1967, p..39.

de la sierra. (30) El ferrocarril acentúa el crecimiento de la feria del lunes, reforzando su función en el comercio interregional, lo que no dejó de ser advertido por Enock en la primera década de este siglo (31)

Hemos optado por comparar la población activa entre 1871 y 1922, para observar el peso variable de cada rama. Había una distorsión difícil de controlar: en el censo de 1871 no se distinguía claramente quehaceres domésticos de servicio doméstico, porque generalmente se registraban actividades distintas con la denominación de "doméstica". Esta distinción es más precisa en el censo de 1922, donde aparece muy claramente el servicio doméstico. En 1871, se recurrió a una ponderación, pero se mantuvo cierto sobredimensionamiento.

Persisten rasgos antiguos, pero en declinación. Los agricultores, tienen como ciudad de residencia a Ambato, pero van disminuyendo su participación en la población activa, bajando del 17.65% al 8.90%. El sector secundario de naturaleza predominantemente artesanal, pasa del 32.13% al 43.5%, habiendo participación similar en confecciones y textiles con el 20.26% y el 19.16%, pero observemos que este sector que ya tiene otra configuración en 1922, tiene muy pocos tejedores artesanales, apenas son 16 y no refleja los trabajadores industriales que ya están ocupados en dos empresas textiles, y por otra parte, el número de 753 costureras también incluye nuevamente la actividad doméstica dentro de la familia. En realidad, tanto en 1871 y 1922, hay una fuerte participación femenina en la población activa, como costureras, panaderas, en el comercio y el servicio doméstico, ocupaciones que tienen un contenido fuertemente femenino.

(30) Diario de Avisos, **El Ecuador en Chicago**, New York, 1894, p. 81.

(31) Reginald Enock, **Ecuador: geografía humana**, Corporación Editora Nacional, Quito, (1914) 1980, p. 298.

CUADRO Nº 1.4.**PARTICIPACION FEMENINA EN ALGUNAS OCUPACIONES**

OCUPACION	SEXO			
	M A S C U L I N O		F E M E N I N O	
	1871	1922	1871	1922
Costurero	5	--	713	753
Hiladero	--	--	--	119
Panadero	1	28	25	150
Comercio	90	265	18	371
Serv. Doméstico	137	212	1.700	1.084

Esta participación femenina, muestra a grandes rasgos que la ocupación de hilandera y costurera que también tiene mucha importancia en cabeceras de parroquia, frecuentemente se atribuye a menores de edad que se les identifica con un oficio y a mujeres que hilan y cosen como actividad familiar. La ocupación de panadera en 1922, aparece claramente vinculada a una actividad femenina complementaria dentro de una familia que tiene una especialización artesanal. El jefe de familia es zapatero y la mujer es panadera. El pan producido en esas condiciones, se comercializaba entregando a tiendas. O en otras ocasiones el jefe de familia es zapatero y la esposa aparece como curtidora, no porque tenga una curtiembre, sino porque la mujer en el taller familiar, efectuaba el acabado final de los cueros. (32).

En la ocupación de comerciante, es preciso distinguir lo que era el comercio registrado en los catastros de capital en giro y aquel que se hacía en el comercio minorista

(32) Las informaciones proporcionadas por el Sr. Jorge Calero, fueron fundamentales para comprender más adecuadamente el mundo de los artesanos entre 1920 y 1930 (Entrevista, 15-VII y 22-VII-1986).

con tiendas y estanquillos, y las actividades vinculadas a las plazas de mercado. Hacia 1890, hay tres plazas de mercado y en 1920, son cinco plazas. Esto obviamente, va a expresar un incremento de vendedoras identificadas en el Censo de 1922 como plaseras y vivanderas, en número de 102. La cantidad de mujeres desempeñándose como vendedoras, en los días de feria de hecho era mayor, porque en 1931, los permisos sanitarios para venta en mercados indican que se extendieron, en ese año 602 certificados⁽³³⁾ Esto supone que una parte de las vendedoras procedía de otras parroquias o cantones. En 1871, en el centro poblado de Atocha, muy cercano a Ambato, están registradas 13 mujeres como gateras, nombre con el que se designaba a vendedoras de los mercados, pero que deja de utilizarse en el Censo de 1922. Si bien en otros centros poblados no aparece la ocupación femenina de gatera en 1871 mujeres campesinas de los sitios cercanos a cabeceras de Cantón donde estaban las ferias semanales, participaban activamente en estas.

El servicio doméstico, disminuiría su participación en los activos, del 43.18% en 1871 al 22.07% en 1922, pero observando que hay una sobreestimación en 1871, y que en 1922, el servicio doméstico, muestra 200 lavanderas, como ocupación temporal que se realiza sin residir en la casa de los patronos. Quedan también registrados 5 huasicamas y 1 guardacasa en 1922 como rastros de la vinculación con obligaciones de trabajo en las haciendas. Pero el servicio doméstico, tiene otras implicaciones, en términos de que a más de ser una ocupación femenina, expresaba también el trabajo infantil. De todas las ocupaciones registradas en Ambato, muy pocas tenían niños debajo de los diez años, pero en el servicio doméstico, el 9% de los sirvientes se hallaba en una edad de menos de diez años. Entre los 10 y 19 años, estaban comprendidos el 29% del servicio doméstico, constituyendo uno de los contingentes más jóvenes de la fuerza de trabajo.

Las ocupaciones asalariadas como peones, obreros y operarios, no aparecen en 1871, y en 1922, son apenas el 3.32% de la población activa. Pero esta baja participación, obedece a que jornaleros y obreros industriales tenían su residencia en parroquias rurales de Ambato. Desde Huachi, Picathua, Pinillo, Quisapincha y los alrededores de Ambato, se desplazaban diariamente a trabajar en Ambato, campesinos y habitantes de pueblos que se desempeñaban en el trabajo industrial. Se estima que entre una tercera parte a la mitad de los obreros industriales tenían residencia rural y una parte también provenía de familias de artesanos. ⁽³⁴⁾ En 1922, en dos empresas textiles,

(33) Virgilio Paredes. "La higiene pública en Ambato", Casa de Montalvo, I, N° 6-7, 1932, p. 314.

(34) **Entrevista con el Sr. José Villacrés**. Pinillo, 22-II-1987.

habían entre 400 a 500 trabajadores, a lo que debería agregarse los trabajadores en pequeñas empresas del sector de alimentación.

CUADRO I. 5.

POBLACION ACTIVA POR RAMAS EN AMBATO EN 1871.

I. Rama Primaria	Número	%
Agricultores	751	17.65
TOTAL I	751	17.65
II. Rama Secundaria		
Fabricantes	--	--
Trabajadores alimentación	50	1.17
Trabajadores confecciones y textiles	862	20.26
Trabajadores madera	68	1.59
Trabajadores cuero y calzado	355	8.34
Trabajadores construcción	13	0.30
Trabajadores metales	20	0.47
Trabajadores industrias varias	--	--
TOTAL II	1.368	32.13
III. 1. Rama Terciaría Comercio		
Comerciantes y banqueros	108	2.53
Alojamiento	--	--
TOTAL COMERCIO	108	2.53

III. 2. Rama Tercaria Servicios

Profesionales universitarios	18	0.42
Profesionales menores y maestros	3	0.07
Artes y oficios	42	0.98
Empleados del Gobierno	--	--
Trabajadores transporte y comunic.	--	--
Servicio doméstico	1.837	43.18
TOTAL SERVICIOS	1.900	44.65
TOTAL III	2.098	47.18

IV. Sin Rama

Peones, Operarios, Obreros	--	--
Empleados	26	0.61
Otros	101	2.37
TOTAL SIN RAMA	127	2.98
TOTAL	4.254	100.00

FUENTE: ANH/Q., Censo de la provincia de Tungurahua. 1871, Empadronamientos, Cajas 30 y 31.

* Nota Metodológica:

En el Censo están confundidos, ocupación de sirviente doméstico y quehaceres domésticos, lo que abulta exageradamente la población activa y la ocupación de servicio doméstico. Ponderándose entre las ocupaciones femeninas y aquellas que podían atribuirse a quehaceres domésticos se estimó un conjunto de 1.700 mujeres en servicio doméstico, que con 137 hombres definidos como domésticos, dan 1.837 personas en servicio doméstico, mientras que la cifra original que mezcla ocupaciones, se halla en 2.172.

CUADRO I. 6.**POBLACION ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD EN AMBATO
(1922)**

I. Rama Primaria	Número	%
Agricultores	523	8.90
TOTAL I	523	8.90
II. Rama Secundaria		
Fabricantes	35	0.59
Trabajadores alimentación	279	4.75
Trabajadores confecciones y textiles	1.127	19.19
Trabajadores Madera	335	5.70
Trabajadores cuero y calzado	492	8.37
Trabajadores construcción	143	2.43
Trabajadores en metales	104	1.77
Trabajadores industrias varias	53	0.90
TOTAL II	2.568	43.50
III. Rama Terciaria		
III. 1. Rama Terciaria Comercio		
Comerciantes y banqueros	537	9.14
Alojamiento	2	0.00
TOTAL COMERCIO	539	9.17

III. 2. Rama Tercaria Servicios

Profesionales Universitarios	49	0.83
Profesionales menores y maestros	137	2.33
Artes y oficios	50	0.85
Empleados del Gobierno	--	--
Trabajadores Transporte y comun.	52	0.88
Servicio Doméstico	1.296	22.07
TOTAL SERVICIOS	1.584	26.97
TOTAL III	2.123	36.15

IV. Sin Rama

Peones, operarios, obreros	195	3.32
Empleados	244	4.15
Otros	219	3.72
TOTAL SIN RAMA	658	11.20
TOTAL	5.872	100.00

FUENTE: ARCA, Censo de la ciudad de Ambato. 1922.

La mano de obra en la producción de zapatos entre 1871 y 1922, se mantuvo prácticamente constante, creciendo apenas de 317 a 361 zapateros, pero se ha producido un cambio interno muy importante. Hay operaciones como la aparada de los zapatos, que está adquiriendo un carácter independiente, con una lenta penetración de la máquina aparadora que está expresando una división del trabajo dentro de un oficio artesanal. También se estaban desplazando algunas operaciones del taller de zapatería hacia fuera del taller, en las formas de trabajo a domicilio. Tareas como la plantada o el cosido a mano, son encargadas a operarios situados en parroquias rurales. Estos cambios que ocurren en el taller artesanal han sido fechados en la década del veinte. (35) Lo que incidió también en

(35) Entrevista Jorge Calero.

una diferenciación dentro de los artesanos. En el censo de 1922, los hijos de los zapateros, declaran también esa ocupación, y un 21% de ellos, estaban comprendidos entre edades de 10 a 19 años; la ocupación de operario prácticamente no fue mencionada en el censo, por lo que el taller de zapatería en los años veinte, tiene una organización básicamente familiar, con operaciones artesanales que se están desplazando fuera del taller, con el apareamiento del trabajo a domicilio.

Sabemos de las migraciones hacia la ciudad de Ambato desde diversas provincias de la sierra, la costa y desde la misma provincia de Tungurahua, a partir de que el censo de 1922, incluyó el lugar de nacimiento de los habitantes de Ambato. Más de la mitad de la población, había nacido en la misma ciudad (57.65%), un 10% en las parroquias rurales de Ambato, un 6.14% en otros cantones de la provincia de Tungurahua, 7.89% provenía de la sierra central, había un 10.26% nacido en la Sierra Norte y una proporción muy pequeña de la Sierra Sur (0.69%). Nacidos en la costa, había un 5.25% en la costa central y un 0.30% en la costa norte.

CUADRO N° 1.7.**POBLACION DE AMBATO SEGUN LUGAR DE NACIMIENTO
(1922)**

Ambato	7.262	55.64
Parroquias Rurales de Ambato	1.261	9.66
Otros cantones de Tungurahua	774	5.93
Sierra Central	994	7.61
Sierra Norte	1.293	10.26
Sierra Sur	87	0.66
Costa Norte	38	0.29
Costa Central	662	5.07
Otros y Extranjeros	679	5.18
TOTAL	13.050	100.00

FUENTE: ARCA/ Censo de Ambato, 1922,

Se constata pues, que un 71.23% de la población de Ambato, es nacida en la misma provincia de Tungurahua, y que existe un movimiento de población desde las áreas rurales y cabeceras de parroquia hacia la ciudad. Esto puede verse en que hay algunas ocupaciones que tienen un componente alto de nacidos fuera de Ambato. En los agricultores, el 47.84% nació en Ambato, y un 34% nació en el resto de la provincia de Tungurahua. Una referencia sobre Quisapincha, habla de que están saliendo "las mejores familias" hacia Ambato y Guayaquil (36) Los albañiles tienen un origen en la provincia de Cotopaxi, con un 37.23% de nacidos en esa provincia. Los alrededores de Latacunga, eran un lugar de

(36) Carlos E. Arauz, "Monografía de la antigua parroquia de San Antonio de Quisapincha", **Boletín Eclesiástico de la Arquidiócesis de Quito**, T., 35, N° 9, 1928, p. 530.

residencia de albañiles, y a fines del siglo XIX, por ejemplo, se dice que "esta provincia es, tal vez, la única que provee de albañiles a una buena parte de la república, llegan frecuentemente comisionados de las otras provincias a contratar los". (37)

En el trabajo doméstico, hay un 31% de personas nacidas en las zonas rurales de Tungurahua, frente a un 37% nacido en Ambato. Este trabajo de predominante naturaleza femenina, sugiere que hay cierta sobrepoblación rural que estaba posiblemente manifestando un aumento de las tasas de natalidad, y presión demográfica en las zonas de fragmentación de la pequeña propiedad, siguiendo una tendencia histórica. La alta proporción de sirvientes domésticos, lavanderas y cocineras nacidas en Ambato, señala por otro lado el componente hereditario de una ocupación de raíz colonial, que implica dependencia y servidumbre.

Para algunas ocupaciones artesanales, las proporciones de los nacidos en Ambato, son bastante altas, en los artesanos del cuero con el 82.86%, en los que trabajan con metales el 67.96% y para los carpinteros el 71.54%. De ahí, que este tipo de ocupaciones, tiene un ingrediente migratorio menor. En comerciantes, son nacidos en Ambato el 53% y en el resto de Tungurahua el 13%, con grupos de comerciantes que vienen de la sierra central en 11% y de Guayas en 3.64%, expresando el proceso de centralización del capital comercial que conduce Ambato en los años veinte.

La distribución de la población por edades, muestra que entre las edades comprendidas hasta los 45 años hay una proporción mayor de mujeres sobre la de hombres, algo que está relacionado con el trabajo femenino doméstico, que tenía un importante origen fuera de la ciudad. Enfermedades contagiosas como la bubónica, que podían causar fuerte mortalidad, ya eran controladas con la vacunación masiva, por eso, una epidemia de bubónica en 1916, solo registró 13 muertos, entre artesanos y vendedoras que residían en el barrio "bajo" (38) Es obvio que solo el estudio de las tasas de natalidad y mortalidad, puede complementar este panorama, ya de por si complejo con factores como la migración hacia la costa que posiblemente está concentrada en la población comprendida entre los 15 a 29 años. La migración más antigua a la costa, realizada en el último tercio del siglo XIX, también se refleja en la mayor proporción de mujeres en la estructura de la población comprendida entre los 45 y 75 años, según puede verse en la Pirámide de edades de Ambato en 1922. (Gráfico Nº 1).

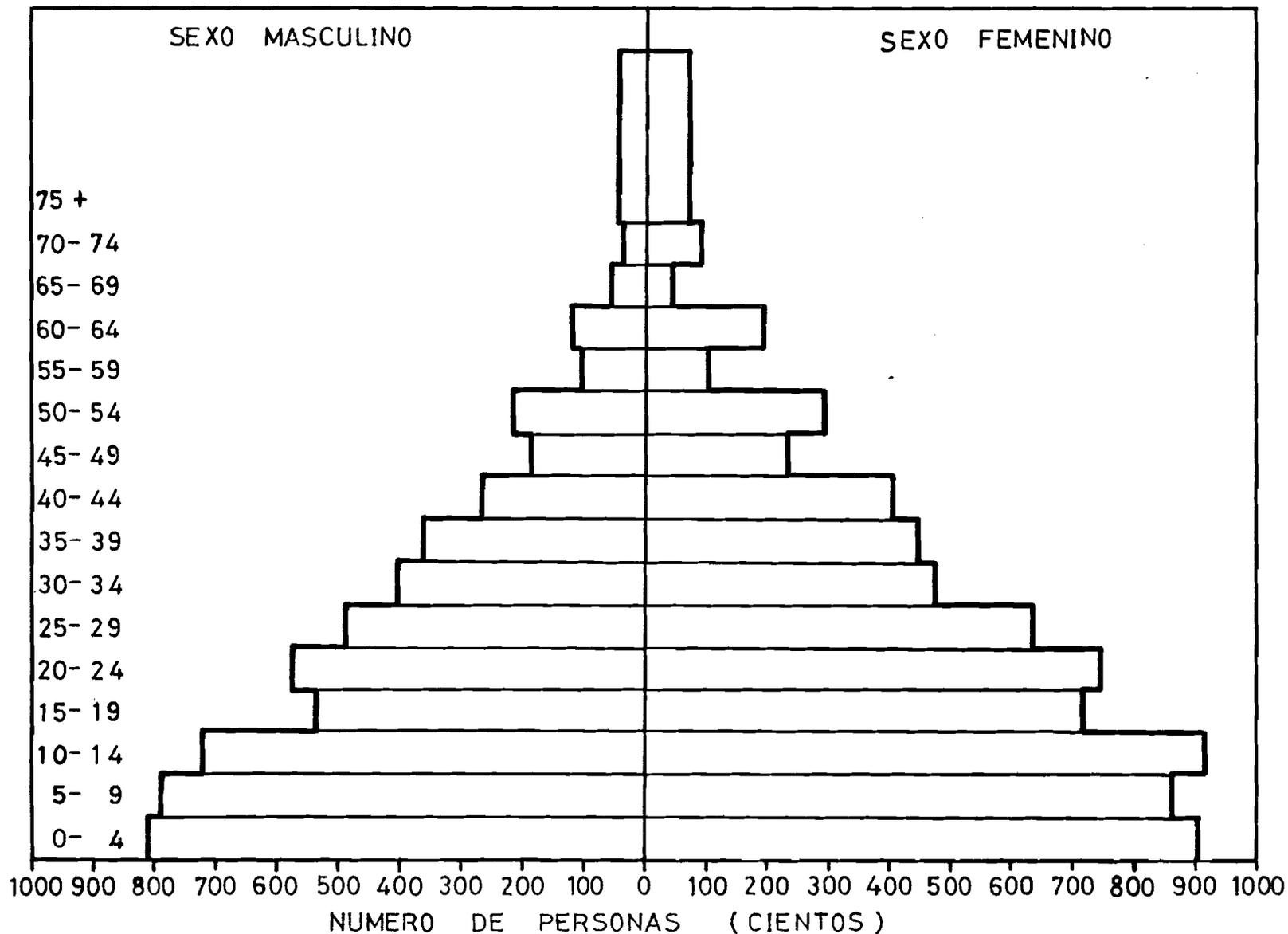
(37) Informe del Gobernador de León. 1894, en Informe del Ministro de Obras y Crédito Públicos, 1894.

(38) Luis J. Martínez, **Algunos datos sobre la epidemia de peste bubónica en Ambato**, Imp. El Pueblo, Ambato, 1916, p.26.

AMBATO 1922, PIRAMIDE DE EDADES

GRAFICO #1

INTERVALOS
DE EDADES



La Estructura ocupacional de Ambato, pasó en 50 años de 60 a 90 ocupaciones, con algunas que no fueron registradas en 1871. (39) Las diferencias más fuertes estaban en los artesanos del calzado, donde algunas tareas de la elaboración de los zapatos se habían trasladado parcialmente fuera del taller familiar. La mayoría de oficios artesanales, conservaba su antigua organización, notándose que aparecen algunas ocupaciones nuevas como electricista, mecánico y chofer; de trabajadores calificados en el ferrocarril, y trabajadores industriales. Si comparamos el peso del servicio doméstico en Quito en 1906 con 3.784 sirvientes que eran el 25% de la población activa. (40) en Guayaquil en 1899 con el 24.34% y en Ambato con el 22.07% en 1922, se nos presentan las actividades "terciarias" junto con la producción artesanal urbana como las actividades productivas dominantes en estas ciudades del Ecuador a comienzos del Siglo XX. Por cierto que el trabajo asalariado, ha emergido en Guayaquil con el 11.55% de los ocupados en 1899, en menor medida en Quito en 1906 con el 5.74% y en Ambato en 1922 con algo más del 3%.

La vigencia de unidades familiares que en Ambato han diversificado su participación en la producción y el comercio plantea que junto al desarrollo de una nueva economía urbana con la presencia del capital industrial, hay una larga coexistencia de este con el capital comercial y los artesanos. Este proceso urbano tuvo como contrapartida un intenso desarrollo de la producción mercantil en el agro, el desarrollo del sistema de ferias en la sierra central y un persistente proceso de avance de la pequeña propiedad rural.

(39) En el Anexo N. 4, se ha reunido las ocupaciones registradas en los censos de 1871 y 1922, para Ambato y se han agrupado por ramas de actividad, comparando las ocupaciones entre los dos censos.

(40) James Levy, "Los artesanos de Quito y la estructura social: 1890-1920". **Revista Ciencias Sociales**, Vol, IV, N° 14, 1982, p. 23. Levy, cita un resumen del Censo de Quito de 1906.